

Ocaso del Imperio tricontinental otomano y la geopolítica en Oriente Medio tras la Gran Guerra

The sunset of the tricontinental Ottoman Empire and geopolitics in the Middle East after the Great War

Carlos Puente Martín*

Resumen

El artículo examina la caída del Imperio otomano desde principios del siglo xx, en especial su completa desintegración después de la Primera Guerra Mundial y la aparición de Mustafá Kemal Ataturk como primer presidente de la Turquía moderna. La participación del Imperio otomano en la Gran Guerra como aliado de las Potencias centrales fue el principio del fin del gran imperio y de la dinastía Osmán. Las derrotas en el campo de batalla se tradujeron en pactos secretos entre los países vencedores para repartirse el botín de las provincias otomanas. Se ha acudido a fuentes primarias, documentos o tratados y, cuando esto no ha sido posible, se han consultado opiniones de expertos en el Imperio otomano. Las conclusiones recogen las causas del colapso de éste y sus consecuencias que aún persisten en Oriente Medio. Los tratados son el hilo conductor del trabajo.

Palabras clave: Guerras balcánicas, Revolución de los Jóvenes Turcos, Mehmet vi, Tratado de Sèvres, Tratado de Lausana, relaciones internacionales..

Abstract

This article reviews the fall of the Ottoman Empire from the beginning of the 20th century, mainly its complete dissolution after the First World War and the appointment of Mustafa Kemal Ataturk as the first president of modern Turkey. The participation of the Ottoman Empire in the Great War as an ally of the Central Powers was the beginning of the end of the great empire and the Osman dynasty. Defeats on the battlefield were transformed in secret pacts between the victorious countries to share the spoils of the Ottoman provinces. Primary sources, documents or treaties have been used and, when this has not been possible, opinions of experts in the Ottoman Empire have been consulted. The conclusions include the causes of the collapse of the Ottoman Empire and its consequences that still persist in the Middle East. Treaties and armistices are, therefore, the tools of this work.

* Doctor en Ciencias Económicas *cum laude* por la Universidad Complutense de Madrid, institución por la que también es licenciado en Derecho. Licenciado en Derecho Europeo por la Universidad Libre de Bruselas y en Ciencias Políticas por la Universidad Complutense de Madrid y la Universidad Nacional de Educación a Distancia. Correo electrónico: cpmartin28@gmail.com

Key words: Balkan wars, Young Turks Revolution, Mehmet VI, Treaty of Sèvres, Treaty of Lausanne, international relations.

Introducción

El siglo xx inició con la desaparición de uno de los imperios europeos más antiguos, el español, que entregó sus últimos restos en América, Asia y Oceanía a Estados Unidos y a Alemania. Reino Unido permanecía siendo el mayor imperio colonial y Francia, Países Bajos y Portugal parecían ser irrelevantes en el contexto mundial a mediados del siglo xix. En Europa coexistían tres imperios terrestres tradicionales: el austro-húngaro, el ruso y el otomano; estos dos últimos se habían enfrentado reiteradamente por la búsqueda de la salida a un mar cálido del primero, con resultados adversos para el segundo. El cuarto imperio terrestre, emergente desde el último tercio del siglo xix, desde 1871, era el Segundo *Reich* alemán.

La política expansionista de Alemania imperial levantó recelos en el Imperio británico, que no podía ignorar su debilidad ante el desarrollo colonial, marítimo y comercial del *Reich* en todos los océanos y continentes. Reino Unido buscó alianzas con otras potencias en el continente europeo que, tras varios intentos frustrados, finalmente se inclinó por Francia,¹ con la que firmó el 8 de abril de 1904 un acuerdo para resolver las disputas coloniales en África, América, Asia y Oceanía y que fue el embrión de la *Entente Cordiale*. Las primeras consecuencias importantes fueron el reconocimiento por parte de Francia del protectorado británico sobre Egipto² y la confirmación británica de la influencia del país galo en el sultanato de Marruecos, aunque los acuerdos entre ambas potencias incluían cláusulas secretas que afectarían a otros territorios europeos.

Los antecedentes de la confrontación y el posterior acuerdo franco-británico hay que buscarlos en las ambiciones de Francia, que pretendía levantar un imperio colonial semejante al que había construido Reino Unido, que impulsara la economía y el prestigio de la nación. En 1881 llevó a cabo la ocupación de Túnez, lo que provocó la oposición de Italia, que se creía con mejor derecho y que fue la causa de la aproximación de Roma al *Reich* alemán y al Imperio austro-húngaro en 1882, organizando así la Triple Alianza, situación agravada por la guerra comercial italo-francesa.

¹ El profesor Vicens Vives subraya que “El artífice de la nueva política inglesa fue el rey Eduardo VII (1901-1910). Francófilo por temperamento, favoreció la aproximación de los gobiernos de Francia e Inglaterra en el curso de varios viajes durante 1903”. Jaime Vicens Vives, *Historia general moderna*, tomo 2, Montaner y Simón, Barcelona, 1976, p. 481.

² Desde la construcción del Canal de Suez por el empresario francés Fernando de Lesseps en 1869, Francia mantenía intereses económicos en la región y el protectorado británico sobre Egipto provocaba tensiones con Reino Unido.

El acuerdo franco-británico de 1904 era en realidad la segunda *Entente Cordiale*,³ ya que existía el precedente del convenio de 1834 entre ambos países por el que se reconocía la independencia de Bélgica, que Louis-Philippe en Francia consideró como un éxito que aseguraba la frontera septentrional del país. La *Entente Cordiale* del siglo xx fue obra de Paul Cambon y de Léon Geoffroy, con la colaboración del ministro francés de Asuntos Exteriores, Théophile Delcassé, y comprendía varios acuerdos bilaterales y protocolos para resolver las disputas ultramarinas. Entre las cuestiones pendientes se encontraba, como objeto del segundo protocolo, el reconocimiento del protectorado de Reino Unido sobre Egipto y del “derecho de policía” de Francia sobre el sultanato de Marruecos, que irritó a la diplomacia alemana, ya que Alemania tenía muchos intereses comerciales en el país norteafricano.⁴ De esta forma se consolidaba en Egipto una situación de hecho en una antigua parte del Imperio otomano. El acuerdo franco-británico se transformó en una “Triple Entente” mediante los acuerdos firmados por Reino Unido y Rusia el 31 de agosto de 1907 y la alianza franco-rusa que había sido suscrita en 1892. Otros países, Estados Unidos, Japón y España⁵ se sumarían más tarde frente a la Alianza de las Potencias centrales, constituida por el Segundo *Reich* alemán, el Imperio austro-húngaro e Italia, a los que se asociaría el Imperio otomano.

Recordemos que en 1789 subió al trono de la Puerta el sultán Selim III, quien gobernó hasta 1807, año en que fue destronado por los jenizaros y, aunque el Pachá de Ruse intentó reponerle en el trono por la fuerza, murió asesinado. Durante la Guerra ruso-otomana de 1787-1792 los otomanos firmaron la Paz de Jasy y mantuvieron la alianza con Francia hasta la expedición de Napoleón a Egipto, provocando esta alianza franco-otomana el apoyo de los británicos a Rusia. Por

³ La denominación *Entente Cordiale* fue utilizada por primera vez en 1830 por Guizot después de la subida al trono de Francia de Luis Felipe de Orleans (1830-1848). La primera *Entente Cordiale* franco-británica fue consumada durante las visitas de la soberana británica Victoria a Francia en 1843 y 1845. La segunda *Entente Cordiale* tuvo lugar durante la Tercera República Francesa.

⁴ En 1905 el *káiser* Guillermo II llegó a Tánger proclamándose defensor del Islam. El 16 de enero de 1906 tuvo lugar la Conferencia de Algeciras, en la que el Imperio alemán obtuvo un gran éxito diplomático logrando que se reconociera la soberanía del sultán marroquí, Abdal-Aziz, el pago del préstamo que Alemania había concedido al sultán en 1904 y la integración de su territorio, aunque se estableció un protectorado compartido por Francia en el sur y España en el norte. A las sesiones de la conferencia, que se celebraron en el Ayuntamiento de la ciudad española de Algeciras, asistieron representantes de Alemania, Francia, España, Marruecos, Reino Unido, el Imperio austro-húngaro, Estados Unidos, Bélgica, Italia, Países Bajos, Rusia, Portugal y Suecia. El Imperio otomano era ignorado por completo. El Acta final fue firmada el 7 de abril de 1906 por los representantes de Alemania, España, Francia y Reino Unido.

⁵ La *Entente Cordiale* no era un tratado de alianza tradicional, pues su estructura estaba formada por cuatro partes: la Declaración sobre Egipto y Marruecos, la Declaración secreta adjunta a la primera, el Convenio relativo a Terranova y la Declaración relativa a Siam, Madagascar y Nuevas Hébridas. España se adhirió a ella por los artículos 1 y 2 del Acuerdo de 1904 y el artículo 1 del Acuerdo de 1912.

lo tanto, a finales del siglo XVIII se produjo una primera agresión al Imperio otomano en el norte de África, que venía debilitándose en Europa desde las guerras ruso-otomanas de 1768-1774 y 1787-1792 durante el reinado de Catalina II, que buscaba una salida al mar Mediterráneo. Probablemente el Tratado de Jasy fue el más importante del siglo XVIII que inició el declive del Imperio otomano, ya que en su artículo 2 confirmaba y ratificaba el tratado del 10 de julio de 1774, el convenio del 10 de marzo de 1779, el tratado de comercio del 10 de junio de 1783 y el acta firmada el 28 de diciembre de 1783 relativa a la incorporación a Rusia de Crimea y la isla de Taman. Por el artículo 3 se aclaraba que el río Dniester sería el límite entre ambos imperios.⁶ Uno de los firmantes en nombre del Imperio ruso fue el militar y almirante español José de Ribas.

A principios del siglo XX el Imperio otomano estaba gobernado por el 34º sultán Abdul Hamid II,⁷ quien ascendió al trono en 1876 tras la guerra con Serbia y que fue derrocado en 1909 por la sublevación de los militares Jóvenes Turcos, siendo sustituido por su hermano Mehmed V. Tras la Guerra ruso-otomana de 1877-1878, el 3 de marzo de 1878 Rusia impuso a Estambul el Tratado de San Stefano⁸ con unas condiciones durísimas, reconociendo la independencia de Bulgaria, Serbia, Montenegro y Rumania y la autonomía de Bosnia y Herzegovina. Francia y Reino Unido se opusieron, pero el documento contó con el beneplácito de las potencias europeas occidentales tras el Congreso de Berlín de 1878, rectificando las condiciones del Tratado de San Stefano por el Tratado de Berlín del 13 de julio de dicho año. Rusia obtuvo la Besarabia, Batum, Kars, Ardan y Bayazid. Posteriormente, el Imperio otomano cedió la isla de Chipre a Reino Unido y

⁶ El texto del artículo 3 dice expresamente que “en vertu de l’art. 2 des préliminaires, qui établit que le Dniester sera pour toujours la limite que sépare les deux Empires, les deux hautes Parties contractantes sont respectivement convenues par le présent qu’à l’avenir le Dniester servira pour toujours de bornes aux deux Empires, de manière que le territoire situé sur la rive droite de ce fleuve sera rendu à S.P. et restera à jamais et incontestablement sous sa domination, comme au contraire tout le territoire situé sur la rive gauche du même fleuve restera à jamais et incontestablement sous la domination russe”. *Traité de paix avec la Russie signé à Yassi le 9 janvier 1792 et ratifié le 25 du même mois. Gabriel Efendi Noradounghian, Recueil d’actes internationaux de l’Empire Ottoman, 4 vols., Librairie Cotillon, F. Pichon, Paris, 1902, pp. 17 y 18.*

⁷ Abdul Hamid II (1842-1918), aunque viajó a varios países occidentales, fue un sultán autócrata del Imperio otomano y estuvo en el trono desde 1876, tras el derrocamiento de su hermano Murad V con el apoyo de los Jóvenes Turcos al mando del Gran Visir Midhat Pasha, hasta que fue depuesto por los militares en 1909. Midhat Pasha fue un político con tendencias occidentales que impuso a Abdul Hamid la promulgación de una constitución de corte democrático y el establecimiento de un parlamento y un senado que posteriormente disolvió. Fue un hábil estratega que utilizó a las potencias europeas para mantener el *statu quo* en el Imperio.

⁸ El Tratado de San Stefano, población cercana a Estambul, fue firmado el 3 de marzo de 1878 tras la derrota turca en la guerra de 1877-1878. Fue firmado en nombre del Imperio ruso por el conde Nikolai Ignatiev y Alexander Nelidov, y por parte turca por Safvet Pachá, ministro de Asuntos Ex-

reconoció el protectorado francés en Túnez en 1881. El sultán Abdul Hamid sufrió una sublevación militar al mando del pachá egipcio Ahmed Urabi, quien tuvo que ser apoyado por tropas británicas que controlaron Egipto y Sudán, aunque permanecieron como provincias del Imperio otomano hasta 1914.

En el norte de África, como subraya el profesor Vicens Vives:

Después del fracaso de la expedición a Abisinia y de la dimisión del ministro Crispi (1896), el gobierno italiano buscó un territorio colonial en el Mediterráneo, poniéndose de acuerdo con Francia, puesto que respecto de Inglaterra el tratado de 1887 ya le garantizaba sus ambiciones sobre Libia. Francia e Italia concluyeron sendos tratados de navegación y comercio. La política de colaboración fue luego impulsada por el nuevo rey italiano Víctor Manuel III (1900-1945). En este año un tratado secreto reconoció las aspiraciones de Italia sobre Trípoli y Cirenaica y las de Francia sobre Marruecos.⁹

Siendo primer ministro de Italia Giovanni Giolitti, entre 1911 y 1912 se libró la guerra entre Italia y el Imperio otomano cuando las fuerzas armadas italianas¹⁰ atacaron las provincias otomanas de Tripolitania y Cirenaica en el norte de África y ocuparon las islas del Dodecaneso en el mar Egeo, que fueron devueltas a los turcos al final de la contienda por el Tratado de Ouchy del 15 de octubre de 1912,¹¹ que se mantuvo en secreto y que obligaba al Imperio otomano a retirarse de sus provincias y a los italianos a retirarse del archipiélago del Dodecaneso. Después Italia estableció la colonia de Libia¹² unificando las antiguas provincias otomanas,

teriores, y Saadullah Bey, embajador turco en Berlín. Se reconocía la existencia de Bulgaria sometida formalmente al sultán, con un gran territorio entre el mar Egeo y el mar Negro, que incluía gran parte de Macedonia. Por esa razón, el 3 de marzo es el día de la fiesta nacional de Bulgaria. Reino Unido y el Imperio austro-húngaro se opusieron al tratado, que también encontró la oposición de Grecia y Serbia. El Congreso de Berlín de 1878 modificó las condiciones del Tratado de San Stefano de forma desfavorable para Bulgaria, que se convirtió en un principado vasallo del Imperio otomano y perdió Macedonia y otros territorios.

⁹ Jaime Vicens Vives, *op. cit.*, p. 482.

¹⁰ En esta guerra se utilizaron por primera vez la aviación militar y otras tecnologías. También participaron personajes que pasarían a la posteridad en sus respectivos países: Pietro Badoglio, que fue primer ministro en Italia, y Mustafá Kemal Atatürk que modernizó Turquía y fue su primer presidente al declararse la república.

¹¹ El Tratado de Ouchy, del 15 de octubre de 1912, es conocido como primer Tratado de Lausana y, conforme al artículo 2, el Imperio otomano retiró su presencia militar y civil del norte de África. El segundo Tratado de Lausana se firmó el 18 de octubre.

¹² Libia ya había sido invadida por las tropas españolas en el siglo xvi con Pedro Navarro al servicio del rey Fernando el Católico, ocupando Trípoli en 1510. Posteriormente, Carlos I de España cedió la ciudad a los Caballeros de San Juan de la Orden de Malta. Los otomanos recuperaron Trípoli en agosto de 1551 y fue el origen de la Tripolitania, que abarcaba desde Túnez hasta Egipto.

aunque en 1914 las tropas italianas tuvieron que refugiarse en Túnez por las revueltas locales. Italia no logró la pacificación de Libia hasta 1932. Por otra parte, aunque la ocupación italiana del archipiélago del Dodecaneso tenía un carácter provisional Turquía renunció definitivamente a éste, conforme al artículo 15 del Tratado de Lausana de 1923.

El Imperio otomano sufría continuas revueltas en las provincias más alejadas de Mesopotamia, Yemen y Armenia, que soportó duras represiones tras la sublevación contra los turcos en 1896. El sultán Abdul Hamid promovió la incorporación de los progresos de la ciencia, la tecnología y la industrialización occidental, con modernas instalaciones y la construcción de líneas de ferrocarril pero, aunque gozaba de una organizada administración pública, el Imperio se hallaba en un caos financiero. El *kaíser* alemán Guillermo II¹³ pensó en el Imperio otomano como un fiable aliado para los proyectos expansionistas del *Reich* y envió a Estambul a expertos militares, al mando del general Colmar von der Goltz,¹⁴ para reorganizar y modernizar el ejército otomano.

De igual forma, funcionarios del Imperio alemán se trasladaron a Turquía para organizar la hacienda del Imperio turco, obteniendo la autorización para la construcción de líneas de ferrocarril por parte de empresas alemanas, entre ellas la línea Berlín-Bagdad, que no pudo terminarse antes del final de la Gran Guerra, tema sobre el que aún no se ha investigado lo suficiente.¹⁵ Algunos expertos afirman que el ferrocarril Berlín-Bagdad fue una de las causas del comienzo de la Primera Guerra Mundial y la participación de Reino Unido por constituir una amenaza al Imperio británico y a sus intereses comerciales. El ferrocarril se había convertido en un auxiliar eficaz para el comercio y para la expansión imperialista de las grandes potencias. Así lo subraya Arthur P. Maloney en el documento titulado *The Berlin-Baghdad Railway as a Cause of World War I* del Center for Naval Analyses.¹⁶

¹³ Guillermo II fue invitado a visitar la capital del Imperio otomano en 1889 y 1898.

¹⁴ El barón Wilhelm Leopold Colmar von der Goltz (1843-1916) era un general y estratega militar que fue profesor de la Academia militar. Participó en las guerras austro-prusiana de 1866 y franco-prusiana de 1870. En 1883 entró como asesor militar en el ejército del Imperio otomano, en el que permaneció durante 12 años reorganizándolo. Durante la Primera Guerra Mundial fue gobernador de Bélgica y desde diciembre de 1914 dirigió el ejército turco en el frente de Mesopotamia, muriendo de tifus en Bagdad. Desarrolló la teoría de “la nación en armas”, proponiendo simultáneamente el desarrollo social y militar de la nación.

¹⁵ El ferrocarril de Estambul a Bagdad se inició en 1888 con el acuerdo entre Alfred von Kaulla, director de la Wüttembergische Vereinbank, y Georg von Siemens, director del Deutsche Bank, quienes fundaron la empresa Ferrocarril de Anatolia (ARC) y obtuvieron la concesión del gobierno turco para la construcción de la línea Haydarpasa-Izmir-Ankara.

¹⁶ Dice Maloney: “Shortly after the Franco-Prussian War of 1870, the European Powers, Japan, and the United States entered upon an era of unprecedented industrial and commercial expansion. One feature of this expansion was the rapid development of rail transportation to unite widely separated

En 1906 existía una gran crispación entre las cancillerías del Imperio austro-húngaro, a cuyo frente se encontraba el conde Lexa von Aehrenthal,¹⁷ y del Imperio ruso, dirigido por el conde Alexander Izvolski,¹⁸ quien pretendía asegurar la salida de Rusia al mar Mediterráneo por el estrecho de los Dardanelos, controlado por el Imperio otomano. En 1909 el partido Jóvenes Turcos, movimiento laico con gran influencia en el ejército otomano, depuso al sultán Abdul Hamid con un programa modernizador de corte occidental para el Imperio. La consecuencia fue la anexión de Bosnia y Herzegovina por el ejército del Imperio austro-húngaro, que ya había ocupado con la aprobación de las potencias occidentales reunidas en el Congreso de Berlín de 1878, aunque la anexión era contraria a lo acordado. La anexión de Bosnia y Herzegovina, que también era deseada por Serbia, contaba con el beneplácito de Rusia a cambio del reconocimiento de navegación a la flota rusa por los estrechos turcos.¹⁹ Turquía no se opuso a la nueva situación porque a cambio recibió una indemnización.

En octubre de 1909 Italia firmó un acuerdo con Rusia que confirmaba su reivindicación sobre Libia y se reafirmaba el principio de las nacionalidades en los

and, frequently, sparsely settled areas. A second aspect was the aggressive scramble for colonies, protectorates, naval bases and spheres of influence. It was discovered that railroads, in addition to opening markets and securing sources of supply, served to politically unify new territories and vastly simplified the problem of military defense and control of the region. Equally important, the railroads became the dominant business interest in the new mines and industries on either side of the railway, in the towns along the right of way, and in the farming areas for miles around the railroad. This was true both of railways in 'colonial areas' and in home areas: for example, the major railways of Germany, Russia, and the United States". Arthur P. Maloney, *The Berlin-Baghdad Railway as a Cause of World War I*, Center for Naval Analyses, prepared at New York University, 1959, Professional Paper 401, enero 1984, p. 1.

¹⁷ El conde Alois Lexa von Aehrenthal (1854-1912) fue un diplomático y ministro de Asuntos Exteriores que proclamó la anexión de Bosnia y Herzegovina en 1908 y provocó la que se conoció como "crisis de Bosnia".

¹⁸ El conde Alexander Petrovich Izvolski (1856-1919) fue un diplomático ruso y uno de los principales responsables de la alianza anglo-rusa. Siendo embajador del Imperio ruso en París le sorprendió la Gran Guerra y, tras el triunfo de la Revolución bolchevique, renunció a su cargo de embajador y promovió la intervención occidental en la guerra civil en Rusia.

¹⁹ El profesor Vicens Vives cuestiona el contenido del acuerdo ruso-austriaco cuando relata estos acontecimientos de la siguiente forma: "Aehrenthal quería anexionar la Bosnia-Herzegovina y reducir el foco de resistencia en Servia, transformado en centro de irradiación del irredentismo eslavo desde el advenimiento de la dinastía de los Karageorgevich en 1903. Una entrevista con Izvolski en Buchlau, todavía no interpretada correctamente (16 de septiembre), parece que concluyó en concesiones mutuas, dando Rusia al Imperio austriaco su conformidad para la anexión de Bosnia-Herzegovina y recibiendo en cambio su apoyo para la apertura de los Estrechos. No se fijó fecha, ni se estipuló acuerdo alguno. Izvolski pretendió que se trataba de una conversación 'académica', pero Aehrenthal, pasando a los hechos, ordenó la ocupación de aquellas dos provincias el 5 de octubre de 1908. Consecuencia inmediata de los sucesos fue la proclamación de la independencia búlgara y la anexión de Creta a Grecia". Jaime Vicens Vives, *op. cit.*, p. 485.

Balcanes y la libertad de navegación a través de los Dardanelos. En 1911 el gobierno italiano creía que el reconocimiento internacional de su política colonial en Libia estaba asegurado y solicitó a Estambul que abandonara la provincia del Imperio otomano del norte de África, petición que no fue atendida, desencadenándose la Guerra ítalo-turca, que estalló en septiembre de 1911 con un resultado muy adverso para Turquía, que debió ceder a Italia la provincia de Libia,²⁰ las islas del Dodecaneso, incluida Rodas, y algunas zonas situadas en el mar Rojo tras la firma de la Paz de Lausana en 1912.

La guerra en los Balcanes fue la primera consecuencia de la iniciativa bélica italiana y Bulgaria y Serbia concluyeron una alianza, patrocinada por Rusia, para combatir al Imperio otomano el 13 de marzo de 1912, a la que se sumó Grecia al firmar un acuerdo con Bulgaria el 29 de mayo y con Montenegro en septiembre. Esta alianza contra el Imperio otomano dio lugar a la Liga Balcánica.²¹ El Imperio otomano prácticamente se desintegró en el norte de África y en Europa sudoriental, con la autonomía de Creta en 1898, tras la sublevación de 1896, con la ayuda de Reino Unido, Rusia y Francia, que finalmente fue anexionada por Grecia en 1908, y la independencia de Bulgaria el mismo año. La Primera guerra balcánica terminó con la derrota otomana, firmándose el Tratado de Londres el 10 de junio de 1913, tras varias dilaciones en las negociaciones por la oposición de los Jóvenes Turcos, que presionaron al gobierno de Estambul para no perder Adrianópolis.²² De todas formas, el Imperio otomano tuvo que renunciar a todos los territorios europeos, con la excepción de Constantinopla y la región que rodea la capital. Las desavenencias entre los vencedores dieron lugar a la Segunda guerra balcánica.

La diplomacia europea se vio impotente para resolver un problema que amenazaba a todo el continente, como se confirmaría después con el estallido de la Gran Guerra al ser una de sus múltiples causas. En Europa, los otomanos perdieron casi todos los territorios tras las guerras balcánicas de 1912 y 1913,

²⁰ Italia invadió las provincias otomanas de Tripolitania en septiembre de 1911 y comenzó una campaña de pacificación que duró hasta 1921. En 1934 Italia había logrado un gran éxito en la colonización de las dos provincias de Tripolitania y Cirenaica, fundando varias ciudades en la costa, en especial durante el periodo del gobernador Italo Balbo. Los progresos introducidos por los italianos fueron modélicos, pero el dominio italiano sólo duró hasta la Segunda Guerra Mundial, siendo escenario de las batallas entre Rommel y Montgomery.

²¹ Bulgaria, Grecia, Montenegro y Serbia se aliaron en la Liga Balcánica con objeto de expulsar de los Balcanes al Imperio otomano y repartirse su territorio.

²² Adrianópolis es la actual Edirne, situada en la provincia turca del mismo nombre, en los límites entre Grecia y Bulgaria. Durante la Primera guerra balcánica, de octubre 1912 a mayo de 1913, fue conquistada por la Liga Balcánica, pero fue reconquistada por los otomanos durante la Segunda guerra balcánica de junio-julio 1913. Tras ser cedida a Grecia por el Tratado de Sèvres, fue recuperada por Turquía a través del Tratado de Lausana, del 24 de julio de 1923, después de la guerra greco-turca de 1919-1922.

conservando solamente la región entre Edurne y Estambul. Albania proclamó la independencia del Imperio otomano en noviembre de 1912, con la ayuda de Italia, por razones geopolíticas, y la capital turca, Constantinopla, estuvo a punto de ser cercada por los ejércitos de los Estados balcánicos, Serbia, Montenegro, Bulgaria y Grecia. La consumación del fin del Imperio otomano en Europa se certificó en los contactos previos a la Conferencia de Londres, renunciando a las islas del mar Egeo, Creta y Albania, Macedonia y Adrianópolis, que había sido conquistada a los turcos por Bulgaria el 24 de marzo de 1913 y recuperada por los otomanos después, aprovechando las disensiones entre Serbia, Bulgaria y Rumania, haciéndose visibles las presiones diplomáticas del Imperio austro-húngaro y Rusia. Finalmente, por el Tratado de Bucarest, firmado el 10 de agosto de 1913, Grecia se anexionó Creta, las islas del mar Egeo, Tesalia, Salónica, parte de Macedonia y otros territorios, mientras que Serbia se quedaba con la Macedonia central y Rumania con el sur de Dobrudja, y Bulgaria quedaba reducida a un limitado territorio, muy lejano del sueño de la Gran Bulgaria.

Este era el panorama del Imperio otomano con Mehmet V o Mohammed V²³ como sultán que gobernó el Imperio otomano desde 1909 hasta su muerte el 3 de julio de 1918, por lo que no pudo ver el desastre final del Imperio tras la derrota de los imperios centrales en la Gran Guerra. La Triple Alianza y la Triple Entente habían recuperado un protagonismo que hacía presagiar una gran confrontación bélica en el continente europeo sin que las iniciativas diplomáticas pudieran pacificar los ánimos en París, Londres, San Petersburgo y Berlín. El Imperio otomano ya había dejado de ser una piedra angular en el equilibrio geopolítico del Mediterráneo oriental. Europa estaba dividida en dos bloques antagónicos y, por primera vez en la historia europea, la opinión pública, los medios de comunicación, los grupos sindicales y las ideologías se ocuparían del drama de una eventual guerra de consecuencias nefastas para los grandes imperios europeos terrestres.

Desde el siglo XIX las potencias occidentales intentaron establecer intereses y zonas de influencia en el Imperio otomano mediante la diplomacia y la connivencia con los altos funcionarios otomanos. Las inversiones se destinaban a empresas y sectores estratégicos; así, en 1890, con ayuda de la banca y las empresas alemanas, se había construido el ferrocarril de Anatolia²⁴ y en 1903 comenzaron a construir el ferrocarril de Bagdad o *Bagdadbahn* que pretendía unir Berlín con Bagdad para

²³ Mehmet V o Mehmet V Resat (1844-1918) fue el 35º sultán del Imperio otomano pero carecía de poder real, que estaba depositado en los políticos Ismail Enver, Talat Pashá y Cemal Pashá. Se suponía que era el Califa y, tras el inicio de la Gran Guerra al lado de las Potencias centrales, proclamó la *yihad* (guerra santa) contra el Imperio británico en 1914.

²⁴ El ferrocarril de Anatolia o *Anatolische Eisenbahn* conectaba Estambul, Ankara y Kenya. El Imperio otomano deseaba controlar la península Arábiga y el ferrocarril constituía una gran arma estratégica.

acceder al puerto de Basora, en el golfo Pérsico, evitando el canal de Suez, pero el ferrocarril no pudo ser concluido. Francia financió y construyó vías de comunicación, puertos y el ferrocarril Smirna-Cassaba y la línea Beirut-Damasco-Hamas en Siria, mientras que los británicos controlaban el transporte por los ríos Tigris y Éufrates. Los intereses occidentales controlaban las compañías otomanas de agua, gas, telefonía,²⁵ etc.

En las elecciones de abril de 1912 el movimiento de los Jóvenes Turcos, que formaba el Comité de Unión y Progreso dirigido por Enver Pachá,²⁶ obtuvo una gran victoria electoral, aunque su popularidad se vio afectada por la derrota del Imperio otomano frente a Italia con la pérdida de Libia y el archipiélago del Dodecaneso,²⁷ incluida la isla de Rodas. Tras estos acontecimientos se organizó la Unión Liberal, que era un gobierno de coalición. El 23 de enero de 1913 el Comité organizó un golpe de Estado contra la Unión Liberal, sustituyéndola por un triunvirato conocido por “los tres pachás”:²⁸ Ismail Enver, Ahmet Djemal y Mehmet Talat, aunque la cabeza dirigente era Ismail Enver como ministro de la Guerra y jefe del Estado Mayor del ejército, pero que actuaba como dictador.

Tras la muerte de Mehmet v ocupó el trono Mehmet vi,²⁹ quien fue el último sultán del Imperio otomano, cuyo gobierno estuvo influido por los Jóvenes Turcos y finalizó en 1922. Sus representantes tuvieron que aceptar las condiciones del

²⁵ Francia controlaba la compañía de agua de Estambul, la empresa de gas de Beirut, etc., y Reino Unido controlaba la compañía telefónica de Estambul.

²⁶ Ismail Enver (1881-1922) llamado Enver Pachá, o Enver Bey por los europeos, fue un militar otomano y líder del movimiento Jóvenes Turcos. Estudió en Alemania donde aprendió la organización militar germana. Con 32 años, en 1913, alcanzó el grado de pachá y fue un firme partidario del “panturquismo” en la región. Dirigió el movimiento Jóvenes Turcos y fue acusado de ser responsable del genocidio armenio tras la derrota de Sarikamis contra Rusia en 1915. Huyó a Alemania y después colaboró con los bolcheviques durante la guerra civil rusa, aunque traicionó a los comunistas en su objetivo de formar una gran nación turca en Asia central.

²⁷ El archipiélago del Dodecaneso está situado en el mar Egeo frente a Asia Menor. Durante la Guerra ítalo-turca fue ocupado por Italia a partir de abril de 1912. Por la Paz de Lausana, de 1912, se reconoció a Italia su ocupación temporal, que los italianos denominaban Colonia del Dodecaneso, donde fueron nombrados varios gobernadores fascistas, el ministro de Educación Cesare Maria de Vecchi, el mariscal Ettore Bastico y el almirante Iñigo Campioni. Al principio de la Segunda Guerra Mundial fue una base naval italiana y en 1943 fue ocupada por los alemanes. Por el Tratado de Paz de París de 10 de febrero de 1947 fue cedido a Grecia.

²⁸ Pachá o Bajá o Pasha era un título utilizado en el Imperio otomano y va unido a un alto grado del ejército, aunque también a un cargo de la administración territorial. Su equivalencia sería general, almirante o gobernador. Bajá se suele utilizar en el contexto magrebí y pachá en medios otomanos. El título de pachá lo otorgaba el sultán otomano o por el jedive o virrey en Egipto.

²⁹ Mehmet vi, cuyo nombre originario era Mehmet Vahideddin (1861-1926), hermano de Mehmet v Resad, comenzó su sultanato en 1918 debido a que su sobrino, el heredero del trono Yusuf Izzetín, enfermo de paranoia, se había suicidado en 1916. Tras la desaparición de la monarquía otomana, solicitó la protección de Reino Unido y se exilió en San Remo, donde murió.

Tratado de Sèvres, firmado el 10 de agosto de 1920, reduciéndose sensiblemente el territorio del imperio que había heredado. La firma del tratado encontró la oposición de los Jóvenes Turcos y en abril de 1920 se formó un nuevo gobierno, la Gran Asamblea Nacional Turca, bajo la autoridad de Mustafá Kemal. Tras la promulgación de una nueva constitución el 23 de abril de 1920, la monarquía desapareció el 1º de noviembre de 1922 por las presiones nacionalistas. Aunque durante su sultanato Turquía obtuvo la victoria en la batalla de la península de Galípoli contra un ejército de británicos, australianos y neozelandeses, el Imperio otomano perdió Mesopotamia y Siria en la batalla de Kut-el-Amara. El ejército británico y el de sus colonias conquistaron Bagdad y Jerusalén y llegaron a Constantinopla en noviembre de 1918. Los restos del Imperio otomano fueron repartidos en forma de mandatos en la Conferencia de San Remo de 1920, entre Reino Unido sobre Mesopotamia y Palestina, y Francia sobre Siria y Líbano, que fueron reconocidos por el Tratado de Sèvres. La Conferencia de San Remo oculta importantes acuerdos relativos a Armenia y al reparto de las provincias de Oriente Medio del Imperio otomano; especialmente importante resulta la consideración sobre la petición de los judíos para poder establecerse en Palestina, como consta en el apéndice del Acta de la Conferencia.³⁰

El Segundo Reich alemán y el Imperio otomano habían firmado un tratado secreto el 2 de agosto de 1914, al que recurrió Alemania para que Turquía tomara parte en la guerra como su aliado³¹ tras las derrotas alemanas en el frente occidental. La entrada en la guerra al lado de Alemania, con quien había firmado el tratado sólo tres meses antes, estuvo apoyada por una minoría dirigida por Enver Pachá. Tras el golpe de Estado de 1913, el gobierno turco fue dirigido por un triunvirato de pachás laicos y éstos decidieron aceptar la petición alemana. Turquía aprovechó

³⁰ En el apéndice del Acta de la Conferencia se puede leer: “as regards Palestine, His Britannic Majesty’s Government had, two years previously, promulgated a formal declaration which had been accepted by the Allied Powers, that Palestine was in future to be the National Home of the Jews throughout the world. His information was to the effect that the Jews themselves attached a passionate importance to the terms of this declaration, and that they would not only be disappointed, but deeply incensed if the pledge given in Mr. Balfour’s declaration were not renewed in the terms of the treaty. The Supreme Council had now to consider what should be the exact form that the repetition of this pledge should take lie thought that the only safe plan was to repeat the pledge in the precise form in which it had been originally given. The British Foreign Office had been pressed very closely by the Zionists in order to have the terms of that pledge expanded and improved. He himself as head of the British Foreign Office, had absolutely refused to go beyond the original declaration, and had said that the fairest thing was to adhere strictly to the original terms. Beyond this the British Government were not prepared to go. He sincerely hoped that the French delegation”. Appendix XIV. Minutes of Palestine Meeting of the Supreme Council of the Allied Powers held in San Remo at the Villa Devachan, April 24th, 1920, minutes prepared by the British Secretary, pp. 917-918.

³¹ En 1898 el emperador Guillermo II se había declarado protector de los musulmanes y, en un viaje a Damasco que efectuó ese año, manifestó que “el emperador de los alemanes es su amigo eterno”.

la ocasión para sustituir el antiguo tratado por otro más ventajoso que fue firmado en enero de 1915.

El gobierno de Enver Pachá estrechó las relaciones con Alemania, de quien recibió la ayuda para modernizar el ejército otomano tras la visita del general Otto Liman von Sanders. El inicio de la participación del Imperio otomano en la Gran Guerra tuvo lugar con una operación conjunta de la flota alemana y de dos buques de la marina otomana: los cruceros SMS Goeben y SMS Breslau. La flota germano-otomana atacó los puertos rusos de Odesa, Sebastopol y Novorosik, además de otras acciones navales contra pequeños navíos rusos que provocaron el enfrentamiento entre ambos países. El 29 de octubre el Imperio otomano entró en guerra con los Aliados y el 2 de noviembre el Imperio ruso declaró la guerra a Turquía. El sultán, en su calidad de califa, declaró la *jihad* o guerra santa contra la Entente.³² La propaganda desempeñó un papel importante y con efectivos alemanes y austro-húngaros los otomanos atacaron a los británicos en Egipto, resultando un gran fracaso. También intentaron desestabilizar a la joya de la Corona, India, enviando un cuerpo expedicionario a Persia, y provocar la adhesión de los musulmanes de Albania.

Las fuerzas de los Aliados occidentales se aproximaban a la capital del Imperio otomano, protegida por las fuerzas armadas de Bulgaria, aliada de las Potencias centrales, frente a las de la Entente que se encontraban ya en la región de Salónica. Sin embargo, el 26 de septiembre de 1918, el gobierno búlgaro solicitó a los Aliados el armisticio, que fue firmado el 2 de octubre en Tesalónica, justamente un día después de que los ejércitos otomanos y alemanes sufrieran la pérdida de Damasco frente a los efectivos británicos y sus aliados del Imperio británico. Ambos acontecimientos fueron un duro golpe para el Imperio otomano y presagiaban un final desastroso al encontrarse aisladas las fuerzas armadas otomanas y germanas de sus bases de suministros. Según se desprende de la llamada “correspondencia Hussein-McMahon”,³³ en 1915 los británicos consiguieron que los ejércitos árabes hachemitas combatieran a su lado contra los otomanos. El 8 de octubre el gobierno presentó su dimisión y el 14 del mismo mes se formó uno nuevo encabezado por

³² El tratado de agosto de 1914 incluía la declaración del califa de la guerra santa contra los enemigos, lo que hizo el 14 de noviembre de aquel año.

³³ La conocida “Correspondencia Husayn-McMahon” se refiere al conjunto de 10 cartas intercambiadas entre el 14 de julio de 1915 y el 30 de enero de 1916 por Henry McMahon, alto comisario británico en El Cairo, y el jefe de La Meca, Husayn ibn Ali. El objeto era la preparación de la rebelión árabe contra los otomanos y a cambio obtendrían el reconocimiento de un Estado árabe independiente, tal como le propuso Lord Horatio Herbert Kitchener, secretario de Estado para la Guerra del gobierno británico del primer ministro Asquith.

Izzet Bajá,³⁴ quien habiendo sido nombrado gran visir del Imperio³⁵ no tuvo más remedio que solicitar el armisticio.

Los armisticios previos al Tratado de Sévres

El Acuerdo búlgaro-otomano y el armisticio de Salónica

El 19 de agosto de 1914 fue firmada en Sofía una alianza defensiva entre el Imperio otomano y el Reino de Bulgaria. La alianza búlgaro-otomana arrastró al reino balcánico a participar en la Gran Guerra del lado de las Potencias centrales. Los firmantes de la alianza por parte turca fueron Talaat Pasha, ministro del Interior, y Halil Bey, presidente de la Cámara de Diputados, y por parte de Bulgaria firmó el primer ministro Vasil Radoslavov. Era un tratado de defensa mutua contra cualquier país que agrediera a alguna de las partes y que constaba de siete artículos, pero era secreto. El acuerdo imponía la consulta previa a la otra parte antes de emprender acciones bélicas en los Balcanes y, por el artículo IV, autorizaba el paso de las tropas otomanas por territorio búlgaro en caso de conflicto, refiriéndose a la neutralidad de Rumania en el artículo V.

Tras los reveses en el campo de batalla, Bulgaria solicitó el armisticio con los Aliados, firmando el Armisticio de Salónica el 29 de septiembre de 1918, que obligó a poner fin a las hostilidades tras la petición búlgara del 24 de septiembre. El armisticio supuso el fin de la guerra para Bulgaria que tuvo que aceptar el desarme de sus fuerzas armadas frente a los Aliados y la evacuación de los territorios ocupados en Grecia y Serbia. Aunque el país no fue ocupado por los Aliados, sus tropas podían atravesar el territorio búlgaro y obligaban a Bulgaria a expulsar a las milicias germanas y austro-húngaras de su territorio. El armisticio fue firmado por Louis Franchet d'Esperey, el general francés comandante de las fuerzas aliadas en los Balcanes, y por el gobierno de Bulgaria firmaron el general Ivan Lukov, el diplomático Simeon Radey y el miembro del gobierno Andrei Liapchev. El Armisticio de Salónica estuvo en vigor hasta la firma del Tratado de paz de Neuilly-sur-Seine de 1919.

³⁴ Ahmet Izzet Bajá (1864-1937) llamado Ahmet Izzet Furgac, fue un militar otomano de origen albanés, nombrado mariscal tras dirigir las campañas militares en el Cáucaso. Fue nombrado gran visir del Imperio del 14 de octubre al 8 de noviembre de 1918 y desempeñó simultáneamente la cartera de Asuntos Exteriores. Como presidente del gobierno firmó el Armisticio de Mudros el 30 de octubre de 1918. Pasó gran parte de su corto periodo como presidente del gobierno afectado por la “gripe española” de 1918.

³⁵ El gran visir era el más importante cargo político en el Imperio otomano que el sultán nombraba entre sus visires. Sería equivalente al cargo de primer ministro en Occidente.

El Armisticio de Mudros

El nuevo gobierno otomano, presidido por Ahmet Izzet Bajá, contactó con los Aliados mediante el jefe militar Louis Franchet d'Espèry,³⁶ que se encontraba en el frente macedonio, y con el general británico Charles Townshead,³⁷ prisioneros de los otomanos desde 1916. Además, se utilizaron las vías diplomáticas a través de la embajada de Estados Unidos en Madrid y los representantes de los Aliados en Berna. Las negociaciones se iniciaron el 26 de octubre en la isla de Lemnos y el Armisticio de Mudros fue firmado el 30 de octubre de 1918, poniendo fin a la participación del Imperio otomano en la Gran Guerra. El jefe del gobierno, Izzet Pachá, fue destituido el 8 de noviembre y se le acusó de haber permitido la huida de Talat Pachá, Enver Pachá y Cemal Pachá, el triunvirato que había dirigido el gobierno y promovido la participación otomana en la guerra.³⁸ Los británicos firmaron el armisticio en nombre de los Aliados, por imposición de los otomanos, que estaban representados por el almirante Rauf Orsay, y entró en vigor el 31 de octubre.

Las condiciones del armisticio fueron muy vagas, ya que las posponían a la firma del tratado de paz, pero fundamentalmente imponía el cese de la guerra en Oriente Medio y en Tripolitania, donde las tropas otomanas debían rendirse a los Aliados. Los efectivos militares británicos ocuparon los puntos estratégicos en el Mediterráneo, los estrechos de los Dardanelos, el Bósforo y Batum y Bakú en el Cáucaso ruso. En los Balcanes la Tracia, la península de Galípoli y la costa del mar de Mármara fueron ocupadas por los Aliados. Se impuso al gobierno otomano la ruptura de relaciones con sus aliados alemanes y austro-húngaros y la salida de sus efectivos del territorio turco.

³⁶ Louis Félix Marie François Franchet d'Espèry (1856-1942) fue un militar francés que participó en las campañas del golfo de Tonkin y de la Guerra de los bóxers en China. Durante la Guerra ruso-japonesa de 1905 manifestó su apoyo a Rusia. Fue nombrado comandante de las tropas francesas durante la pacificación del protectorado de Marruecos. En junio de 1918 fue nombrado comandante jefe de las fuerzas aliadas en Salónica derrotando a los ejércitos germano-búlgaros. Sus efectivos combatieron contra el Ejército rojo de la República Soviética de Hungría y junto al Ejército blanco en la Guerra civil rusa. Fue nombrado mariscal de Francia en 1921. Fue presidente de la *Société de Géographie* en 1933 y miembro de la *Académie Française* en 1934.

³⁷ El general Sir Charles Vere Ferrers Townshend (1861-1924) fue un militar que dirigió las fuerzas armadas en la campaña de Mesopotamia, que constituyó la mayor derrota para los británicos y sus aliados. En el asedio de Kut-al-Amara fue hecho prisionero y liberado en 1918. Había desempeñado su carrera en India y África del Sur durante la Guerra de los bóers antes de participar en la campaña de Mesopotamia. Fue un personaje muy controvertido por su vida privada y su amistad con el jefe del gobierno Enver Pachá.

³⁸ En 1915 Reino Unido, Francia y Rusia acusaron al gobierno otomano de Enver Pachá del genocidio armenio y deseaban juzgar después de la guerra a los tres pachás, pero el general británico Townshend declaró en su favor.

El Tratado de Paz de Sèvres

Los países aliados de la Entente presentaron al gobierno otomano el texto del tratado el 10 de junio de 1920, que fue firmado el 10 de agosto por los Aliados, excepto Rusia y Estados Unidos, pero que no entró en vigor porque no fue ratificado por las partes. Las condiciones del Tratado de Sèvres fueron muy duras para el Imperio otomano, que quedaría reducido a la península de Anatolia y a un pequeño territorio europeo donde se encontraba la capital, Estambul, la antigua Constantinopla. El texto del tratado comienza con la designación de las partes, es decir por una parte los Aliados y los países asociados a la Entente y por otra Turquía. Las principales potencias aliadas eran evidentemente el Imperio británico, Francia, Italia y Japón a los que se añadían los países asociados, Armenia, Bélgica, Checoslovaquia, el Estado de Serbia, Croacia y Eslovenia, Grecia, Hedjaz, Polonia, Portugal y Rumania. El tratado alude en primer término al armisticio solicitado por el Imperio otomano el 30 de octubre de 1918 y relaciona todos los representantes plenipotenciarios de los Aliados, con diferenciación para los miembros del Imperio británico y, por la parte turca, los representantes eran el general y senador Haadi Pasha, el senador Riza Tevfik Bey y Rechad Haliss Bey, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Turquía en Berna.

El Tratado de Sèvres³⁹ consta de un preámbulo y 433 artículos repartidos en 13 partes que contemplan prácticamente todos los aspectos que debían ser regulados tras la derrota del Imperio otomano. La parte 1, que incluye los artículos 1 a 26, reproduce el Pacto de la Sociedad de Naciones, como sucedía con el resto de tratados firmados por los Aliados con cada una de las Potencias centrales y sus aliados. En los artículos 27 a 35 se establecen las fronteras de Turquía tras el fin de las hostilidades, siendo el contenido más importante de todo el tratado por sus consecuencias futuras en las antiguas provincias del Imperio otomano. Vamos a examinar las cláusulas más importantes sin perjuicio de su reiteración más adelante. El grupo más extenso de disposiciones está dedicado a las cláusulas políticas, del artículo 36 al 139, y reviste especial relieve el artículo relativo a la regulación de la navegación por los estrechos, declarando la libertad de navegación, prohibiendo

³⁹ El nombre oficial del tratado en francés es *Traité de paix entre les Puissances alliées et associées et la Turquie* (disponible en <https://mjp.univ-perp.fr/traites/1920sevres.htm>). En inglés es *Treaty of Peace Between the Allied and Associated Powers and Turkey signed at Sèvres, August 10, 1920*.

expresamente su bloqueo,⁴⁰ y el artículo 62, que se refiere al reconocimiento de un Estado kurdo⁴¹ y en el artículo 88 se estipula el nacimiento de Armenia como Estado independiente.⁴² La parte IV del tratado, en los artículos 140 a 151, regula el *status* para la protección de las minorías. Del artículo 94 a 97 el tratado se refiere a los mandatos sobre Siria y Mesopotamia.

Las disposiciones del artículo 98 y siguientes afectan a Hedjaz, Egipto y Sudán y Chipre. La cláusula referida a Egipto, el artículo 101, hace referencia a la renuncia de Turquía de sus derechos y reconoce el protectorado acordado en diciembre de 1914.⁴³ En relación con Sudán, los fundamentos recogidos en el artículo 113 se remontan a 1899.⁴⁴ Finalmente, respecto a Chipre el tratado se refiere en el artículo 115 a su anexión por Reino Unido en 1914.⁴⁵ Respecto a Francia, el artículo 118 se refiere al protectorado sobre Marruecos, con efectos desde marzo de 1912, y el artículo 120 reconoce el protectorado de Francia sobre Túnez desde mayo de 1881.⁴⁶

Las partes V y VI contemplan las cláusulas militares y aéreas, respectivamente, imponiendo importantes limitaciones a las futuras fuerzas militares turcas. Es

⁴⁰ El texto del artículo es: “The navigation of the Straits, including the Dardanelles, the Sea of Marmora and the Bosphorus, shall in future be open, both in peace and war, to every vessel of commerce or of war and to military and commercial aircraft, without distinction of flag. These waters shall not be subject to blockade, nor shall any belligerent right be exercised nor any act of hostility be committed within them, unless in pursuance of a decision of the Council of the League of Nations”.

⁴¹ El texto del artículo referido al Kurdistan está redactado de forma vaga: “A Commission sitting at Constantinople and composed of three members appointed by the British, French and Italian Governments respectively shall draft within six months from the coming into force of the present Treaty a scheme of local autonomy for the predominantly Kurdish areas lying east of the Euphrates, south of the southern boundary of Armenia as it may be hereafter determined, and north of the frontier of Turkey with Syria and Mesopotamia, as defined in Article 27, II (2) and (3). If unanimity cannot be secured on any question, it will be referred by the members of the Commission to their respective Governments”.

⁴² El artículo 88 declara que “Turkey, in accordance with the action already taken by the Allied Powers, hereby recognises Armenia as a free and independent State”.

⁴³ Dice el artículo 101: “Turkey renounces all rights and title in or over Egypt. This renunciation shall take effect as from November 5, 1914. Turkey declares that in conformity with the action taken by the Allied Powers she recognises the Protectorate proclaimed over Egypt by Great Britain on December 18, 1914”.

⁴⁴ Esta cláusula se refiere a la administración de Sudán: “The High Contracting Parties declare and place on record that they have taken note of the Convention between the British Government and the Egyptian Government defining the status and regulating the administration of the Soudan, signed on January 19, 1899, as amended by the supplementary Convention relating to the town of Suakin signed on July 10, 1899”.

⁴⁵ El artículo 115 recuerda la anexión de Chipre por Reino Unido: “The High Contracting Parties recognise the annexation of Cyprus proclaimed by the British Government on November 5, 1914”.

⁴⁶ El artículo 118, referido al protectorado de Francia en Marruecos dice: “Turkey recognises the French Protectorate in Morocco, and accepts all the consequences thereof. This recognition shall take effect as from March 30, 1912”. Y el artículo 120 reconoce el protectorado francés en Túnez: “Turkey recognises the French Protectorate over Tunis and accepts all the consequences thereof. This recognition shall take effect as from May 12, 1881”.

importante la parte VII, dedicada a las sanciones, ya que por primera vez en la historia se utiliza el argumento de crímenes contra la humanidad para referirse al conocido “genocidio armenio” y la constitución de un tribunal internacional para juzgarlos en el artículo 230. Además existen dos importantes partes, la VIII y la IX, que están dedicadas a las cláusulas financieras y económicas donde se tiene en consideración la situación de quiebra en que quedó el Imperio otomano. El resto de las partes del tratado contemplan los aspectos de la navegación aérea en los artículos 318 a 373; los puertos, vías fluviales y ferrocarriles en los artículos 328 a 373; trabajo, en los artículos 374 a 414 y, finalmente, diversas cláusulas incluidas en la parte XIII con los artículos 415 a 433. Dos disposiciones del tratado se refieren a la situación de Libia y a las islas del mar Egeo en relación con los derechos de Italia: los artículos 121 y 122.⁴⁷

Las provincias árabes del Imperio fueron repartidas en forma de mandatos de la Sociedad de Naciones entre Reino Unido y Francia. Los británicos ocuparon Palestina y Mesopotamia, mientras que los franceses hicieron lo propio con Siria y Líbano. Por otra parte, Grecia se anexionó Esmirna, la mayor parte de la Tracia, la península de Galípoli y los archipiélagos del mar Egeo. La zona de los estrechos y del mar de Mármara se sometió a un control internacional y a Italia se confirmaba la ocupación de forma provisional del archipiélago del Dodecaneso. Nació un nuevo Estado en el Cáucaso, Armenia, con capital en Erzurum. La administración otomana y sus finanzas quedaron bajo el control de los Aliados que se encontraban en bancarrota. El ejército fue reducido a una cifra testimonial y la gendarmería quedó bajo el control aliado.

Por lo tanto, el Tratado de Sèvres significó el desmembramiento y el ocaso del Imperio otomano que había sobrevivido desde el siglo XV y se había extendido por tres continentes, limitando con el sultanato de Marruecos, Persia, el mar Caspio, Rusia, el Imperio austro-húngaro, la Mancomunidad polaco-lituana y los territorios de Sudán, Eritrea, Somalia y el emirato de Diriyá en Arabia. Además, contaba con estados vasallos en Europa, como Crimea, Moldavia, Transilvania

⁴⁷ El artículo 121 incluye la renuncia de Turquía en favor de Italia de los derechos que tenía el sultán en Libia: “Turkey definitely renounces all rights and privileges which under the Treaty of Lausanne of October 18, 1912, were left to the Sultan in Libya”. Y el artículo 122 reconoce los derechos de Italia sobre varias islas del mar Egeo: Turkey renounces in favour of Italy all rights and title over the following islands of the Aegean Sea; Stampalia (Astropalia), Rhodes (Rhodos), Calki (Kharki), Scarpanto, Casos (Casso) Pscopis (Tilos), Misiros (Nisyros), Calymnos (Kalymnos) Leros, Patmos, Lipsos (Lipso), Sini (Symi), and Cos (Kos), which are now occupied by Italy, and the islets dependent thereon, and also over the island of Castellorizzo”.

y Valaquia.⁴⁸ El mapa de Europa, África y Oriente Medio se transformó por completo y sus consecuencias perviven hasta nuestros días, siendo focos de gran inestabilidad. Como hemos subrayado, el tratado preveía el nacimiento de varios Estados independientes: Kurdistán, Armenia, Jordania (de la antigua Palestina) y de Mesopotamia surgieron los Estados de Iraq y Kuwait para proteger los intereses geopolíticos británicos, que también conservaron Chipre, que ya ocupaban. Francia participó en el reparto secreto con la ocupación de Siria (excepto Mosul que ocupó Reino Unido), Líbano y Alejandreta, fundamentalmente. En la desmembración del Imperio otomano también Grecia obtuvo la Tracia oriental y otros territorios menores en Imbros, Tenedos y Esmirna. De Egipto se separaron Yemen y Hiyaz y los italianos obtuvieron Castellorizo y una zona de influencia en Anatolia.

El Tratado fue rechazado por los nacionalistas dirigidos por Mustafá Kemal Atatürk, que sería el primer presidente de la república en Turquía y quien introdujo notables reformas que modernizaron los restos del atrasado Imperio otomano. Los nacionalistas lograron recuperar muchos de los territorios perdidos, como la Tracia oriental, mantuvieron todo el territorio de Anatolia y la eliminación de las zonas de influencia francesa e italiana. El Tratado de Sèvres, que fue aceptado por el sultán Mehmet VI y el gobierno de Estambul, fue sustituido por el Tratado de Lausana de 1923. A Sèvres acudieron cuatro representantes del Imperio otomano: el embajador Hadi Pachá, el ministro de Educación, Resid Halis, profesor de la Universidad de Estambul, y el gran visir Damat Ferid Pachá, que obtuvo de los Aliados la recuperación de los territorios que Rusia había ocupado durante la guerra ruso-turca de 1877-1878. Estados Unidos y Rusia fueron excluidos de la firma del tratado, que no fue ratificado por el Parlamento otomano, ya que Reino Unido lo había disuelto el 18 de marzo de 1920 tras la ocupación de Estambul. Por los Aliados, el tratado fue firmado por George Dixon Grahame en nombre de Reino Unido, Alexandre Millerand en nombre de Francia y el conde Lelio Bonin Longare por Italia. El tratado también fue firmado por Avetis Aharonian, representante de la recién nacida República Democrática de Armenia. Grecia se negó a firmarlo.

El tratado definitivo impuso al Imperio numerosas obligaciones y restricciones, entre ellas el control del sistema financiero y del Banco Imperial Otomano, el comercio exterior y la modificación del sistema electoral. Turquía debía permitir el tránsito por su territorio de personas y mercancías y la libre navegación de

⁴⁸ El Imperio otomano fue un imperio tricontinental terrestre, multiétnico y multirreligioso gobernado por la dinastía Osmanlí. Surgió en Asia menor con los turcos otomanos que conquistaron y sometieron a otros estados turcos. Durante el sultanato de Mehmet II (1451-1481) se apoderó de los residuos del Imperio bizantino. La Cruzada de Segismundo de Hungría se organizó ante la amenaza del Imperio otomano en los Balcanes. Los otomanos resistieron las amenazas de los mongoles y conquistaron Constantinopla en 1453.

buques por sus aguas. Igualmente limitaba las relaciones con las Potencias centrales mediante la suspensión de los derechos de ciudadanos y empresas de Alemania, Austria-Hungría y Bulgaria en el territorio otomano. Respecto a las fuerzas armadas, se limitó sus efectivos a 50 mil hombres y un reducido número de buques, prohibiéndose la aviación turca. Como se ha subrayado antes, el tratado incluía una novedad, que era la persecución de los delitos contra la humanidad, pues el artículo 230 imponía al Imperio otomano “entregar a las potencias aliadas las personas cuya entrega les fuese requerida por ser responsables de las masacres cometidas durante la continuación del estado de guerra en el territorio que formaba parte de el Imperio otomano hasta el 1 de agosto de 1914”.⁴⁹ Era una cláusula dirigida a la detención y juicio de los responsables del genocidio armenio, aunque no se llevó a efecto como se ha mencionado en otra parte.

Del tratado surgieron varios compromisos internacionales cuyos garantes y principales beneficiarios fueron los países Aliados vencedores en la Gran Guerra contra las Potencias centrales. Por iniciativa británica se reconoció la independencia del Reino de Hiyaz, que incluía los lugares sagrados del Islam, como La Meca y Medina, y comprendía unos 100 mil km². Como se ha señalado, en el Norte se reconoció la existencia de la República Democrática de Armenia, conforme a la propuesta conocida como la “Armenia wilsoniana” incluida en el artículo 89 del tratado, que otorgaba un poder de decisión al presidente de Estados Unidos de América.⁵⁰ El futuro del Kurdistán se contemplaba en los artículos 62 a 64 del tratado, pero las disputas por sus límites geográficos dejaron la situación en precario y las fronteras entre Turquía e Iraq fueron establecidas en julio de 1926. El territorio de Esmirna,⁵¹ que había sido ocupado por Grecia desde el 15 de mayo de 1919,

⁴⁹ El artículo 230, incluido en la parte VII correspondiente a las Sanciones, dice: “Le Gouvernement ottoman s’engage à livrer aux Puissances alliées les personnes réclamés par celle-ci comme responsables des massacres qui, au cour de l’état de guerre, ont été commis sur tout territoire faisant, au premier août 1914, partie de l’Empire ottoman. Les Puissances alliés se réservent le droit de désigner le tribunal qui sera chargé de juger les personnes ainsi accisées, et le Gouvernement ottoman s’engage à reconnaître ce Tribunal. Dans le cas où la Société des Nations aurait constitué en temps utile un tribunal compétent pour juger lesdits massacres, les Puissances alliées se réservent le droit de déférer lesdits accusés devant ce tribunal et le Gouvernement ottoman s’engage également à reconnaître ce tribunal. Puede consultarse en <https://mjp.univ-perp.fr/traites/1920sevres.htm#VII>.

⁵⁰ La influencia de Estados Unidos en la redacción del tratado queda reflejada en el artículo 89: “Turkey and Armenia as well as the other High Contracting Parties agree to submit to the arbitration of the President of the United States of America the question of the frontier to be fixed between Turkey and Armenia in the vilayets of Erzerum, Trebizond, Van and Bitlis, and to accept his decision thereupon, as well as any stipulations he may prescribe as to access for Armenia to the sea, and as to the demilitarisation of any portion of Turkish territory adjacent to the said frontier”.

⁵¹ Esmirna, conocida también por su nombre turco Izmir, es una ciudad portuaria situada en el extremo occidental de Anatolia. Es el segundo puerto más importante del país y la tercera ciudad

continuó bajo administración griega hasta la constitución de un protectorado desde el 30 de julio de 1922, siendo devuelta a Turquía tras la Guerra greco-turca. Por lo que respecta a Tracia,⁵² fue cedida a Grecia hasta los límites de Chatalia, las islas de Imbros y Tenedos y las islas del mar de Mármara, cuyas aguas fueron sometidas a la administración de la “zona de los estrechos”. Tras el fin de la Gran Guerra y la Conferencia de Paz de París, Grecia recibió de Bulgaria la Tracia Occidental de acuerdo con el Tratado de Neuilly de 1919, y de Turquía la Tracia Oriental y numerosas islas del mar Egeo por el Tratado de Sèvres de 1920. Por el Tratado de Lausana, que sustituyó al Tratado de Sèvres en 1923, Turquía recuperó la región de Tracia situada al este del río Maritsa.

El nuevo Tratado de Lausana confirmó el reparto de zonas de influencia de Reino Unido, Francia e Italia que ya había establecido el Tratado de Sèvres. Así, Italia retuvo la administración del archipiélago del Dodecaneso, que había ocupado tras la Guerra ítalo-turca de 1911-1912, y obtuvo una zona de influencia en el sur y oeste de Anatolia, que incluía las ciudades de Anatolia y Konia. La cuestión de los tratados y el reparto territorial en Italia fue asumida por Mussolini como una opción prioritaria que utilizó en la política interior pues, como subraya Angelo Tasca, “se declara cada vez más revisionista y antibritánico. En junio de 1922 hizo votar al grupo parlamentario fascista una moción hostil a la ratificación de los mandatos sobre Siria, el Líbano y Palestina. Trata de levantar a Egipto contra Inglaterra”.⁵³ Las zonas de influencia más importantes se las repartieron Francia y Reino Unido con base en el sistema de mandatos de la Sociedad de Naciones,⁵⁴ que encubría una anexión colonial *de facto* de las antiguas provincias otomanas de Oriente Medio, lo que provocó un enfrentamiento de los Aliados europeos

más importante de Turquía. Era una de las ciudades otomanas con mayor número de judíos, mayoritariamente sefarditas expulsados de España en siglo xv.

⁵² Tracia es una región en el sureste de los Balcanes, entre Bulgaria, Grecia y la Turquía europea. Fue anexionada brevemente por Bulgaria por el Tratado de San Stefano de 1878, el norte fue atribuido a Rumelia oriental, perteneciente al Imperio otomano igual que el resto. En 1885 Bulgaria, ya independiente, se anexionó la provincia de Rumelia, permaneciendo con el nombre de Tracia solamente el sur del territorio que se encontraba bajo el dominio otomano. Tras la Primera guerra balcánica (1912-1913) Bulgaria obtuvo del Imperio otomano la Tracia oriental, incluida Adrianópolis, pero tuvo que devolverla a los otomanos tras su derrota en la Segunda guerra balcánica en 1913.

⁵³ Angelo Tasca, *El nacimiento del fascismo*, Ariel, Barcelona, 1969, p. 266.

⁵⁴ En el apéndice del Acta de la Conferencia de San Remo consta que “LORD CURZON said that the question of mandates over territories which under the terms of the treaty, were to be severed from Turkish dominion had been under discussion between the French and the British delegations. Both delegations were in agreement that at this stage it was impossible to introduce into the treaty any clauses defining the exact form of the said mandates, if the treaty was to be presented to the Turks by the 10th May. Further, in the course of the past months the situation in each of the said territories had changed; that is to say in Mesopotamia, Palestine and Syria. It was desirable that the forms of mandate for Syria and Mesopotamia should be drawn up by the French and British Governments

con Estados Unidos.⁵⁵ El mandato francés sobre Siria se repartió en seis estados: Damasco, Alepo, Alawita, Drucia y Alejandreta, además de Líbano.⁵⁶ Y las zonas de influencia francesa se extendían en territorio de Anatolia: Antep, Mardin, Urfa, Cilicia, Adana, Diyarbakir, etc.

Esta situación era el resultado del entendimiento previo entre Francia y Reino Unido para repartirse las provincias otomanas de Oriente Medio mediante el acuerdo secreto Sykes-Picot. En efecto, tras las negociaciones del alto comisario británico en El Cairo, Henry McMahon, con el jerife de La Meca, Husayn ibn Ali, para obtener la colaboración árabe contra el Imperio otomano, el gobierno británico confabulaba con Francia para terminar con la soberanía otomana en la región.⁵⁷ Las conversaciones franco-británicas comenzaron en noviembre de 1915 y las llevaban a cabo *sir* Mark Sykes, miembro del Parlamento británico y experto en el Imperio otomano, y François Georges Picot, diplomático y antiguo cónsul francés en Beirut destacado en la embajada de Londres. Después de los acuerdos ambos viajaron a Hedjaz para presentar un falso proyecto a los árabes, a quienes ocultaban sus verdaderos motivos. El 16 de mayo de 1916 el acuerdo, que constituía la mayor felonía contra los pueblos árabe y palestino,⁵⁸ fue firmado en Downing Street por Paul Cambon, embajador de Francia en Reino Unido, y *sir* Edward Grey, secretario de Estado del *Foreign Office*.

in mutual consultation and co-operation, and they would then be submitted to the Council of the League of Nations". Appendix XIV, *op. cit.*, pp. 917-918.

⁵⁵ El profesor Herring así lo reconoce al referirse a este sistema: "In disposing of the German and Ottoman empires, Wilson confronted staff resistance from the Allies, who had made secret commitments to each other and Japan. To avert the seemingly inevitable land grab, he proposed that the former German and Ottoman colonies should be governed through 'mandates', by which advanced nations operating under the aegis of the League of Nations would serve as trustees to prepare the colonial areas for independence... In the Middle East and Africa, the Allies snapped up former enemy colonies. The mandate system proved little more than annexation in disguise". George C. Herring, *From Colony to Superpower. U.S. Foreign Relations from 1776*, Oxford University Press, Nueva York, 2008, p. 421.

⁵⁶ Después de la Conferencia de San Remo, Francia aplicó una política segregacionista en Siria y Líbano cuyo mandato administraba. El artífice fue el general francés Henri Gouraud. Siria tuvo una efímera monarquía representada por Faisal ibn Husayn, que fue proclamado en marzo 1920 y a quien destronó Francia en julio, tras la batalla de Maysalun. Alejandreta es la actual Hatay.

⁵⁷ Fue muy importante la participación legendaria del británico Thomas Edward Lawrence, un diplomático y militar conocido como Lawrence de Arabia, que fue el contacto entre los británicos y el emir Faisal Ibn Husein, hijo del jerife de La Meca, Husein bin Ali, para coordinar la rebelión de los árabes contra el Imperio otomano.

⁵⁸ El acuerdo Sykes-Picot fue publicado por primera vez en los periódicos *Izvestia* y *Pravda* el 23 de noviembre de 1917, tras la decisión de los bolcheviques de hacer públicos todos los acuerdos y tratados secretos del Imperio zarista. También fue publicado por el periódico *The Manchester Guardian*, el 26 de noviembre de 1917.

Como subraya Anne-Lucie Chaigne-Oudin, pronto se pusieron de manifiesto las diferencias entre Francia y Reino Unido, pues el acuerdo no satisfacía a ninguna de las dos potencias.⁵⁹ Estas disensiones entre ambas potencias en la región de Oriente Medio tuvieron consecuencias que sólo sufrieron los países árabes después de la guerra, y así lo recuerda también el historiador Pierre Renouvin.⁶⁰ En el texto del acuerdo se alude al Imperio ruso y a Italia, potencias que avalaron

⁵⁹ La historiadora Anne-Lucie Chaigne-Oudin subraya que “Ces accords, qui révèlent toute la complexité des relations franco-britanniques, ne font cependant l’unanimité ni parmi les Français ni parmi les Britanniques. Les Français relèvent en particulier les avantages considérables qu’en retire la Grande-Bretagne sur la Palestine, lui permettant notamment de sécuriser la route des Indes. Pour les Britanniques, les accords placent la France dans une position d’intruse: une Syrie française isolant en effet l’Égypte de la Mésopotamie, au lieu de créer un territoire commun sous influence britannique”. Accords Sykes-Picot, publicados el 9 de marzo de 2010. Curiosamente, en el texto del acuerdo Sykes-Picot se hace una confusa referencia al papel de ambas potencias: “The British and French government, as the protectors of the Arab state, shall agree that they will not themselves acquire and will not consent to a third power acquiring territorial possessions in the Arabian peninsula, nor consent to a third power installing a naval base either on the east coast, or on the islands, of the Red Sea. This, however, shall not prevent such adjustment of the Aden frontier as may be necessary in consequence of recent Turkish aggression”. Yale Law School, Lillian Goldman Law Library.

⁶⁰ Dice el profesor Pierre Renouvin: “Las políticas de Francia y Gran Bretaña se enfrentaban en el Próximo Oriente. Gran Bretaña, que se había aprovechado de la presencia de su cuerpo expedicionario en Siria y su flota de guerra en el Mar Egeo para dictar las cláusulas del armisticio con el Imperio otomano, tenía una posición dominante desde finales de 1918. Quiso, sobre todo, asegurar la protección del Canal de Suez ejerciendo, a título de mandatario, la administración de Palestina, obtener, en Mesopotamia, la confirmación de una preponderancia económica que poseía ya antes de 1914 y consolidar sus posiciones estratégicas del Golfo Pérsico, esenciales para la seguridad de la India. Francia encaminó su esfuerzo hacia Siria, donde poseía, desde hacía mucho, gracias a sus escuelas y misiones religiosas, influencia intelectual entre los medios no musulmanes, y donde obtuvo, en 1913, una zona de influencia económica, cuando las grandes potencias europeas establecieron el reparto de las empresas ferroviarias existentes en el Imperio otomano. Los acuerdos anglofranceses concertados en el transcurso de la guerra fueron revisados a partir de diciembre de 1918: Gran Bretaña consiguió que los yacimientos de petróleo de Mosul, asignados a Francia en el Acuerdo de 1916, quedasen dentro de la zona de influencia británica; a cambio, aceptó que Francia pudiera ejercer, a título de mandato, el control político y el poder administrativo no sólo sobre el litoral sirio, sino también sobre las regiones de Alepo, Homs y Damasco, es decir, sobre territorios que habían sido prometidos al Estado Árabe y colocados, de hecho, desde octubre de 1918, con el consentimiento del Comandante en jefe del cuerpo expedicionario británico, bajo la autoridad del emir Feisal, hijo de Hussein. Pero cuando el gobierno francés quiso extender su ocupación militar a esa Siria interior tropezó no sólo con la resistencia de Estados Unidos, sino también con la de Gran Bretaña, cogida en el engranaje de las promesas contradictorias que había hecho a los árabes y a los franceses: Lloyd George no consintió en retirar las tropas inglesas que, con su presencia, protegían la autoridad de Feisal y Clemenceau declaró, en mayo de 1919, que si no se cumplían los compromisos mutuos rehusaría asociar su política a la del Gabinete británico en esa parte del mundo”. Pierre Renouvin, *Historia de las Relaciones Internacionales*, conclusiones del libro segundo, tomo II: “Las crisis del siglo xx: de 1914 a 1929”, Akal, Madrid, 1990, pp. 804 y 806.

el Acuerdo Sykes-Picot.⁶¹ En un reciente artículo de la agencia de noticias rusa Sputnik-Novosti se ha recordado su centenario y se subraya la participación rusa en este pacto secreto:

Gran Bretaña y Francia no fueron los únicos firmantes del acuerdo secreto, cuyos detalles se ultimaron en Petrogrado, en la Rusia zarista, y se firmó el 16 de mayo de 1916. El ministro de Exteriores ruso, Serguéi Sazonov, jugó un papel clave en el contenido del acuerdo. Rusia, el tercer firmante, había logrado importantes victorias sobre los turcos. Los rusos habían conquistado el nordeste de Turquía y se habían hecho con casi todo el territorio otomano que querían, excepto Constantinopla. En el acuerdo entre Sykes, Picot y Sazonov, a los rusos se les adjudicaron Constantinopla, los estrechos, Armenia y el Kurdistán, pero nunca llegaron a controlar estos territorios, ya que en febrero de 1917 estalló la Revolución Rusa.⁶²

Reino Unido recibió dos mandatos, Mesopotamia y Palestina, que serían el foco de problemas durante todo el siglo xx y cuyas consecuencias siguen sufriendose en la actualidad. En realidad, los británicos estaban más interesados en los recursos petrolíferos existentes en la región que en la pacificación y estabilidad regional. Aunque los derechos de explotación del petróleo correspondían a la “Compañía Turca de Petróleo”, ésta era controlada por intereses británicos.⁶³ Tales eran las consecuencias del mandato sobre Iraq que Reino Unido recibió en la Conferencia de San Remo, celebrada el 25 de abril de 1920. El mandato sobre Palestina que el Tratado de Sèvres otorgó a Reino Unido incluía los actuales territorios de Jordania, Cisjordania, Franja de Gaza e Israel, cuyas consecuencias han provocado enfrentamientos bélicos y violaciones de los derechos humanos contra los ciudadanos palestinos que los países occidentales responsables no han querido resolver. El origen de las tensiones y los futuros enfrentamientos se encuentra en

⁶¹ La redacción original es: “I have further the honor to state that, in order to make the agreement complete, his majesty’s government are proposing to the Russian government to exchange notes analogous to those exchanged by the latter and your Excellency’s government on the 26th April last. Copies of these notes will be communicated to your Excellency as soon as exchanged. I would also venture to remind your excellency that the conclusion of the present agreement raises, for practical consideration, the question of claims of Italy to a share in any partition or rearrangement of Turkey in Asia, as formulated in article 9 of the agreement of the 26th April, 1915, between Italy and the allies”. Yale Law School, Lillian Goldman Law Library.

⁶² El artículo con el título “Cien años del pacto secreto que diseñó Oriente Medio” fue publicado el 16 de mayo de 2016 y está firmado por Ana Alba. Véase Agencia Sputnik-Novosti.

⁶³ La Compañía Turca de Petróleo (TPC) tenía concesiones en la región de Mosul, la más rica en reservas petrolíferas. El nombre de TPC se transformó en Compañía Iraquí de Petróleo (IPC), que obtuvo una concesión de extracción durante 75 años.

las presiones del grupo sionista sobre el gobierno británico para obtener un asentamiento en Palestina cuando estuviera bajo control británico. El 2 de noviembre de 1917 el gobierno británico realizó una declaración apoyando tal propuesta en una carta que el ministro del *Foreign Office*, Arthur James Balfour, dirigió al líder sionista en Reino Unido, el barón Lionel Walter Rothschild, el 2 de noviembre de 1917.⁶⁴ La realidad podría ser analizada con otra perspectiva, como expresa el historiador Brendan Simms, quien subraya que la Declaración Balfour se realizó para ganarse el apoyo de los judíos contra Alemania.⁶⁵

Por último, es necesario recordar que el Tratado de Sèvres trató dos cuestiones importantes con efectos geopolíticos y que en aquella época no se sospechaban las consecuencias para el régimen bolchevique, sucesor del Imperio ruso. La zona de los estrechos del Bósforo y de los Dardanelos, incluyendo el mar de Mármara entre ambos, se declaró zona libre para la navegación de buques de cualquier nacionalidad, tanto en tiempos de paz como de guerra. Fue un regalo al régimen soviético, aunque probablemente este acuerdo ha evitado confrontaciones entre los países ribereños. La otra cuestión fue la declaración de zonas francas sobre determinados puertos de interés estratégico internacional: Constantinopla, Haidar-Pashá, Alejandreta, Esmirna, Haifa, Basora, Batum y Trapisonda. Como se ha subrayado en la primera parte de este trabajo, aún existen serias dudas sobre las verdaderas causas de la Primera Guerra Mundial y sobre los intereses de las grandes potencias. En el caso de Reino Unido, el temor a una expansión marítima y al eventual establecimiento de una base naval germana en el golfo Pérsico podría ser razón suficiente para la participación en el conflicto, pues constituía una seria amenaza para el Imperio británico. Y la construcción de un ferrocarril Berlín-Bagdad con

⁶⁴ La Declaración Balfour fue fundamental para la creación del Estado de Israel y el inicio de la emigración de los judíos de Europa hacia Oriente Medio, en el territorio de Palestina bajo administración británica, como consecuencia del reparto del Imperio otomano en la región. El texto de la carta de Arthur James Balfour dice: “November 2nd, 1917.

Dear Lord Rothschild,

I have much pleasure in conveying to you, on behalf of His Majesty's Government, the following declaration of sympathy with Jewish Zionist aspirations which has been submitted to, and approved by, the Cabinet. 'His Majesty's Government view with favour the establishment in Palestine of a national home for the Jewish people, and will use their best endeavours to facilitate the achievement of this object, it being clearly understood that nothing shall be done which may prejudice the civil and religious rights of existing non-Jewish communities in Palestine, or the rights and political status enjoyed by Jews in any other country'.

I should be grateful if you would bring this declaration to the knowledge of the Zionist Federation. Yours sincerely, Arthur James Balfour”. Véase Yale Law School, Lillian Goldman Law Library.

⁶⁵ Simms subraya que “The Balfour Declaration was driven not by concern for what the Entente powers could do for the Jews, but for what world Jewry could do for the struggle against Germany”. Brendan Simms, *The Struggle for Supremacy. 1453 to the Present*, Penguin Books, 2014, p. 313.

ramales hasta Basora, próxima a los yacimientos petrolíferos de Kuwait, era un desafío que Reino Unido no podía tolerar, pues haría posible el “sueño del emperador Guillermo II” en Oriente Medio.⁶⁶

El Tratado de Paz de 1923

Tras la recuperación de muchos de los territorios perdidos por el Imperio otomano frente a los ejércitos de Grecia, Armenia y Francia, los otomanos forzaron un nuevo tratado que sustituyó al Tratado de Sèvres. El Tratado de Lausana fue firmado el 24 de julio de 1923 por los gobiernos de Turquía, Grecia y los Aliados, estableciéndose las fronteras definitivas de Turquía. Las negociaciones comenzaron el 20 de octubre de 1922, aunque se interrumpieron en dos ocasiones, en febrero y abril de 1923. El texto definitivo del Tratado de Lausana⁶⁷ fue firmado por Ismet Inonu por Turquía y Eleftherios Venizelos por Grecia, recibiendo Turquía la Tracia oriental y las islas de Tenedos e Imbros, garantizándose las minorías turcas y griegas en Grecia y Turquía, respectivamente. Además, Turquía reconocía la administración británica de Chipre que Reino Unido ya había ocupado. El Tratado de paz de Lausana consta de 143 artículos, distribuidos en cinco partes, más un preámbulo. La parte I concierne a las cláusulas políticas, distribuidas en los artículos 1 a 45, las partes II y III se refieren a las cláusulas financieras y económicas respectivamente, mientras que la parte IV, con los artículos 101 a 118, está reservada a los temas relacionados con las vías de comunicación y las cuestiones sanitarias y, finalmente, la parte V incluye cláusulas diversas en sus artículos 119 a 143.

El nuevo Tratado de Lausana estableció las fronteras definitivas de Turquía con Grecia y Bulgaria. Turquía reconoció la soberanía italiana sobre las islas del

⁶⁶ Existen posiciones encontradas respecto al ferrocarril Berlín-Baghdad y así lo refiere Maloney. Entre los argumentos positivos menciona el defendido por Ross Hoffman: “A more moderate argument is presented by Hoffman who views the Railway from the standpoint of its influence on British trade in the Ottoman Empire and in Persia. He makes a convincing case for the Railway as an integral part of an all-out German assault on English trade in the area. He cites (pp. 159-161) a very early British reaction –the September 21, 1899 “Curzon Dispatch”. In this dispatch, the Indian Government voiced its alarm over German penetration into Persia and urged conciliation over the Persian issue with Russia so that the two powers could jointly repel the Germans”. Arthur P. Maloney, *op. cit.*, p. 10. Mientras, como argumento en contra, relata la posición de Maybelle K. Chapman: “Mrs. Chapman’s book is the most recent study devoted to the Baghdad Railway. She is a most forthright disbeliever in the Railway as a cause of World War I. Whereas Benns emphasizes Great Power squabbles over the Railway going on right up to the war, Mrs. Chapman sees the Railway as “one of the few subjects on which Anglo-German agreement was obtained”. The fact that the conflict was being settled in the very years when international tensions were so great and that “the agreements were initiated when the War broke out is probably the best proof that the Baghdad Railway was at most a minor contributing irritant in Anglo-German relations prior to 1914”. Arthur P. Maloney, *op. cit.*, pp. 11-12.

⁶⁷ El nombre oficial del Tratado de Lausana de 24 de julio de 1923 era “Traité de paix entre les Puissances alliées et la Turquie”.

Dodecaneso, en virtud del artículo 15, y renunció a sus intereses en Libia a favor del reino de Italia por el artículo 22, cuya soberanía ya había sido reconocida por el Tratado de Lausana del 18 de octubre de 1912. El artículo 3 del tratado define las fronteras de Turquía con Siria, haciendo referencia al Acuerdo franco-turco de 20 de octubre de 1921, e Iraq, que se establecería de común acuerdo con Gran Bretaña.⁶⁸ El artículo 17 confirma la nueva situación en Egipto y Sudán.⁶⁹ Otro tanto sucede con el artículo 20, que se refiere al *status* de Chipre y que Turquía reconoce bajo la soberanía británica.⁷⁰ El territorio previsto para Kurdistán fue dividido entre Turquía, Siria, Iraq y Persia, y en el caso de Armenia el reparto se realiza a favor de Turquía y la Unión Soviética. Las fronteras turcas con Arabia Saudita y Yemen estuvieron bajo el control turco hasta que Reino Unido se hizo cargo de ellas.

El territorio original del Imperio otomano antes de su participación en la Gran Guerra, en 1914, ocupaba aproximadamente 1 589 540 km², y tras el Tratado de Sèvres y Lausana quedó reducido a unos 453 mil km². Las pérdidas se distribuyeron entre los siguientes Estados y mandatos, correspondiendo a Mesopotamia 370 mil km², a Hejaz 260 mil, a Siria y Líbano 230 mil, a Yemen 190 mil, a Armenia 160 mil, a Palestina 120 mil y a Asir 91 mil km². Como resultado de las pérdidas territoriales del Imperio, el Movimiento Nacional Turco, encabezado por Mustafá Kemal Atatürk se enfrentó al sultán y al gobierno, que habían aceptado las consecuencias del Tratado de Sèvres y del Tratado de Lausana, y proclamó una Gran Asamblea Nacional Turca en abril de 1920 en Ankara. En la llamada Guerra de independencia contra la invasión de las fuerzas de Francia, Grecia y Armenia, los turcos conservaron casi todo el territorio de Anatolia. El Movimiento Nacional Turco firmó un Tratado de amistad con la Unión Soviética en Moscú, el Acuerdo de Ankara con Francia, el Tratado de Gümrü con Armenia, poniendo fin a la guerra con los dos países, y el Tratado de Kars, que delimitó las fronteras con las repúblicas soviéticas en el Cáucaso.

⁶⁸ Este artículo aclara que “A défaut d’accord entre les deux Gouvernements dans les délais prévu, le litige sera porté devant le Conseil de la Societés des Nations”.

⁶⁹ El artículo 17 confirma una situación *de facto* diciendo que “L’effet de la renonciation par la Turquie à tous droits et titres sur l’Égypte et le Soudan prendra date du 5 novembre 1914”.

⁷⁰ El texto del artículo dice: “La Turquie déclare reconnaître l’annexion de Chypre proclamée par le Gouvernement britannique le 5 novembre 1914”.

Conclusiones

La desmembración del Imperio otomano tuvo dos etapas diferenciadas: la primera podría calificarse de crisis del imperio y que afectó a las provincias más alejadas de Estambul, y la segunda y más importante tuvo por causa la revolución de los Jóvenes Turcos y las pérdidas de las regiones más próximas a la península de Anatolia, es decir, los Balcanes y Oriente Medio. Aunque en la introducción se ha realizado una referencia a los acontecimientos de finales del siglo XIX, el artículo ha centrado su interés en los hechos ocurridos en el siglo XX, antes y después de la participación del Imperio otomano en la Gran Guerra al lado de las Potencias centrales que resultaron derrotadas por los Aliados.

Se ha subrayado que el colapso del Imperio en los Balcanes dio lugar al nacimiento de varios nuevos Estados, pero en la región de Oriente Medio supuso el reforzamiento de la influencia política y económica de las dos grandes potencias occidentales de principio de siglo XX. En ambos casos se ha reproducido el mismo crimen geopolítico que ya se cometió con el reparto de África entre las potencias coloniales: la formación de Estados ficticios, como Kuwait, además del germen que dio lugar al nacimiento del Estado de Israel. La realidad ha sido que las dos regiones desmembradas del Imperio otomano han sido focos de inestabilidad durante todo el siglo XX y en algunas regiones aún continúa. La política de los acuerdos y tratados secretos habituales durante el siglo XIX y principios del XX tuvieron la responsabilidad de las tensiones políticas surgidas y enquistadas en ambas regiones. La felonía cometida por Francia y Reino Unido en Oriente Medio fue un desprecio a la democracia y al derecho internacional argumentados por las potencias occidentales. Incluso resulta vejatorio que actos realizados contra los derechos de árabes y palestinos hayan sido llevados a la pantalla como muestras de heroicidad, instrumentalizadas por el personaje galés conocido como Lawrence de Arabia.

Han pasado 100 años desde la firma del tan siniestro acuerdo franco-británico Sykes-Picot, fundamentado en la expoliación de los intereses económicos y comerciales existentes en los países árabes, en especial los inmensos recursos petrolíferos descubiertos entre Siria, Iraq y el golfo Pérsico. Varias grandes multinacionales del petróleo surgieron de estos acuerdos pero, y es lo más importante, la geopolítica de la segunda mitad del siglo XX y del siglo XXI tiene su origen en las consecuencias de la Primera Guerra Mundial. Como destaca el historiador Pierre Renouvin:

Si lanzamos una mirada general al acuerdo mundial de paz de 1919, se imponen dos consideraciones: Europa occidental había conseguido, a pesar de su estado de penuria económica y de crisis moral, mantener en casi todas partes (salvo en Libia) las posiciones que poseía antes de 1914 en los otros continentes, en forma de colonia o semicolonias. A finales de 1919 Europa parecía haber dominado, por algún tiempo, las reivindicaciones nacionalistas, que meses antes se presentaban

amenazadoras; incluso, había establecido mediante mandatos sobre Siria, Palestina e Irak, un control político donde antes no tenía más que una influencia económica y financiera.⁷¹

Con la Gran Guerra no sólo desapareció el Imperio alemán, sino que también desaparecieron dos imperios terrestres multiétnicos y multirreligiosos: el Imperio austro-húngaro y el Imperio otomano. El espacio del tercer imperio multiétnico y multirreligioso sobrevivió a la Primera Guerra Mundial porque fue heredado por el gobierno bolchevique. No obstante la opinión del profesor Renouvin, hay que subrayar que el reforzamiento del Imperio británico no se logró sobre el Imperio alemán sino a expensas de las cenizas del Imperio otomano, asegurándose las comunicaciones de la metrópoli con las colonias del océano Índico y Australia. India como joya de la corona tenía los días contados, pero la influencia de Reino Unido en los países de Oriente Medio duraría unos cuantos años más, hasta su relevo por Estados Unidos.

Fuentes consultadas

- Agencia Matriz del Sur, *Crisis económica aumenta consumo de drogas en los Estados Unidos*, Agencia Matriz del Sur, 7 de diciembre de 2013, disponible en <http://matrizur.org/2013/12/crisis-economica-aumenta-consumo-de-drogas-en-los-estados-unidos/>
- Diccionario Enciclopédico Salvat Universal*, Salvat Editores, Barcelona, 1981.
- Grand Guerre. Traité de paix entre les Puissances alliés et associées et la Turquie*, Digithèque MJP, disponible en <https://mjp.univ-perp.fr/traites/1920sevres.htm#VII>
- Herring, George C., *From Colony to Superpower. U.S. Foreign Relations from 1776*, Oxford University Press, Nueva York, 2008.
- Maloney, Arthur P., *The Berlin-Baghdad Railway as a Cause of World War I*, Center for Naval Analyses, prepared at New York University, 1959, professional paper 401, enero 1984.
- Martin, Lawrence, *Allied and Associated Powers (1914-1920). The Treaties of Peace 1919-1923*, vol. II, Carnegie Endowment for International Peace, Nueva York, 1924.
- Noradounghian, Gabriel Efendi, *Recueil d'actes internationaux de l'Empire Ottoman*, 4 vols., Librairie Cotillon, F. Pichon, París, 1902.
- Puente, Carlos, *Introducción a la geopolítica de las relaciones económicas internacionales*, Viena, 2013.

⁷¹ Pierre Renouvin, *op. cit.*, p. 809.

Renouvin, Pierre, *Historia de las Relaciones Internacionales*, Akal, Madrid, 1990.

Simms, Brendan, *Europe. The Struggle for Supremacy. 1453 to the Present*, Penguin Books, Londres, 2014.

Tasca, Angelo, *El nacimiento del fascismo*, Ariel, Barcelona, 1969.

The New Lexicon Webster's Dictionary of the English Language, Encyclopedic Edition, Lexicon Publications Inc., Nueva York, 1988.

Vicens Vives, Jaime, *Historia general moderna*, Montaner y Simón, Barcelona, 1976.